

Ofensivo

BOLETIN DE LA 18ª BRIGADA MIXTA

Quitemos ratos de nuestro descanso y empleémoslos en construir una gran fortificación para poder descansar en la paz

Año II :: Núm. 29

Redacción: Comisariado de la Brigada

11 de dicbre. de 1937

Aplastemos totalmente al invasor

En este momento de interés decisivo, tenemos la consigna que nos proporcionará el triunfo: FORTIFICACION.

Todos trabajamos intensamente por hacer que nuestras fortificaciones sean en un plazo próximo las murallas en las cuales el invasor quede derrotado, maltrecho, ridiculizado, vencido, destrozado, para que una vez recibida la orden de exterminarle, lo hagamos prontamente y sin dificultades.

Igualmente con nuestra FORTIFICACION añadimos una importante arma a nuestro Ejército; seguridad a nuestros luchadores y aceleramos el aniquilamiento del fascismo.

Nosotros sabemos que el fascismo desea desenga-



denar un movimiento ofensivo grande; el frente por donde piense hacerlo lo ignoramos y además no nos interesa, pues preparación y convencimiento de su derrota los tenemos. Nuestra seguridad de triunfar sobre el traidor Franco es lógica y además hecha por nosotros mismos con nuestros trabajos y continua atención a todas las necesidades que la guerra nos plantea; estamos dispuestos para cualquier eventualidad guerrera de la cual sacaremos la iniciación del triunfo final.

Para hacer aún más cercano el momento definitivo y para lograr el más rotundo aplastamiento del enemigo, es necesario FORTIFICARNOS convenientemente. Hacer una FORTIFICACION potente es nuestra tarea fundamental del momento para el aniquilamiento rotundo del invasor.

FORTIFIQUEMOS incesantemente nuestras líneas y convirtámoslas en fortalezas inexpugnables de Libertad.

A FORTIFICAR, CAMARADAS.
A CONSTRUIR EL BALUARTE MAS FIRME DE LA CAUSA DE LOS TRABAJADORES DEL MUNDO.

Ayuntamiento de Madrid

Ejemplos de nuestros soldados en la retaguardia

Los soldados del EJERCITO DEL PUEBLO, dan aliento a nuestros hermanos de retaguardia, a la vez que dan ejemplo en su ayuda de producción, para que nuestra retaguardia sea más próspera y productiva, no es sólo un ejemplo sino varios; nuestros soldados en los ratos en que le permiten las circunstancias de la guerra, no regatean sacrificios de ninguna clase: nuestros soldados no sólo quieren vencer al fascismo con las armas, sino con las herramientas de producción; yo podría exponer muchos ejemplos de nuestros soldados, solo me permito concretar los trabajos, como son la recolección de semillas, aceituna, poda y carretera de tránsito, pero no sólo basta con decir la producción, sino la penetración y convivencia con la población civil, los soldados del Ejército del pueblo dan pruebas satisfactorias de respeto y dignidad, como verdaderos soldados y antifascistas, porque son muy pocos los casos que hayan denunciado la población civil de nuestros combatientes por cometer actos de imprudencia, sino por el contrario pruebas de salutación en pro de agradecimiento por su comportamiento para con la población civil, pero debemos tener en cuenta que hoy nuestros soldados han llegado a comprender todas estas necesidades por la prolongación de nuestra lucha, como también por el trabajo activo de los dirigentes del pueblo trabajador.

Así es que, camaradas sigamos con nuestra ayuda laboriosa, a la vez que con las armas que poseemos en nuestras manos, para que nuestra victoria sea más breve y podamos tener una vida feliz y tengamos también lo que para todo trabajador es tan necesario, como es la LIBERTAD, LA JUSTICIA y unas mejoras de salarios, que permita sufragar las necesidades de nuestros hogares.

¡Viva la República democrática!

¡Viva el glorioso Ejército del pueblo!

José SANTIESTEBAN

DESCOMPOSICION

En el enemigo se vienen observando muchos signos de descomposición. Pero especialmente, de un tiempo a esta parte, se exterioriza en él un deseo de "fraternización". Esta es precisamente la demostración más clara de su debilidad. Cuando las fuerzas flaquean y no se tiene confianza en uno mismo, se desea una avenencia con el adversario. Esto es, precisamente, lo que les ocurre a los fascistas. Nos odian; pero nos temen. Y saben de manera que no deja lugar a dudas que el triunfo es nuestro. Por eso quieren avenencia; por eso quieren armisticio.

Claro está que su idiotez les impide darse cuenta de que tienen que habérselas con un enemigo que sabe por qué lucha y que conoce los medios para obtener el triunfo. Y precisamente porque nosotros conocemos el por qué de nuestra lucha, debemos tener especial cuidado en no establecer ninguna clase de conversaciones con el enemigo, por insignificantes que nos parezcan. Una conversación que a nuestro parecer carece de importancia, sirve, muchas veces, para informar al enemigo de lo que nunca debe saber.

Además ¿qué fraternización puede haber con unos seres—ni hombres se les puede llamar—que para hallar satisfacción a sus instintos criminales no vacilan en desgarrar las tiernas carnes de los pequeñuelos, y destrozarse las carnes de nuestras madres, hermanas y compañeras? Ninguna. No; no puede haber fraternización con esos degenerados. Nuestro pensamiento y nuestro corazón tienen que estar animados por un solo deseo, por una sola ilusión: luchar hasta el fin. ¡Hasta aplastar a Franco!

UN SOLDADO

¿Por qué luchamos?

En esta fase porque atraviesa nuestra contienda, es indispensable que todos los antifascistas analicemos detenidamente el por qué luchamos, para que, a la vez que nuestro entusiasmo se consolide en proseguir la lucha hasta la batalla final, la cual culminará con nuestro triunfo. Hagamos que a los tibios les desaparezca su indecisión.

Nosotros que heredamos por fortuna la miseria, carentes de alimento, contábamos con muy corta edad cuando tuvimos que empuñar las herramientas para con unos reales ayudar a nuestros padres a cubrir los gastos más indispensables de aquella indeseable vida: sin medios económicos se nos negaba todo lo que supusiera capacitar nuestra inteligencia, dormitando con ello, en la ignorancia y de esta forma eramos objeto de vejámenes y desprecios por las clases dominantes y con la correspondiente amenaza si de ello nos quejábamos.

Pues bien, hermano trabajador: examina nuestros propósitos y verás cómo en nuestra lucha se ventila la total liquidación de esa vida, cambiándola por otra donde no habrá castas ni privilegios, sino que todos tendremos a nuestro alcance y disposición, cualquier medio que nos sea necesario para una constante superación. Luchamos, además, por ver nuestro suelo libre de "parásitos maleantes", haciendo que nuestra Patria sea morada de incansables trabajadores con iguales derechos que deberes.

Pedro PERRINO

La confraternización con el enemigo puede ser tu muerte. El enemigo acecha todas tus palabras para destruirte

Ayuntamiento de Madrid

HABLA UN CAMPESINO

Quisiera tener dotes de escritor para poder plasmar en el papel mi idea sobre los problemas del campo, comparando nuestras situaciones en los años 1931, 34 y 36. Todos los que con orgullo trabajamos la tierra, sabemos de sus alegrías y de sus amarguras. Echamos una mirada retrospectiva para llegar al año 30, y veremos en la forma que vivíamos: Desesperados, faltos de cosas imprescindibles y vejados. Los inventos de maquinaria agrícola, y la mala fe de los caciques de pueblo, hacían que nuestro trabajo--único medio para poder vivir--fuera innecesario. Pasamos por el bochorno de ir todas las mañanas a la plaza del pueblo, a esperar al "aperador" para ver si nos quiere llevar al trabajo. Estos buscan a los trabajadores que más les conviene para seguir explotándoles. Los jornales son irrisorios. La jornada de trabajo, excesiva. No se puede vivir así. El pueblo falto de pan y de justicia, aprovecha las elecciones del 12 de abril para pronunciarse por la República, que significa derecho y justicia. Aquí cambia nuestra vida: nos vemos atendidos, se nos eleva el jornal, disminuye la jornada de trabajo, se llega a la distribución de la tierra, a implantar la Reforma Agraria, se constituyen Jurados Mixtos, se establecen los seguros de vejez, inutilidad y maternidad... Vivimos alegres. Nos hemos emancipado política y económicamente. Con nuestras conquistas hemos dejado de estar sumidos al burgués. Con la fundación de las Bolsas de trabajo, hemos adquirido nuestra dignidad perdida. En virtud de esta mejora es el aperador el que tiene que venir a buscar los brazos que los ha correspondido trabajar con él. Pero esto, como es lógico, había de encontrar sus enemigos. Los hubo. Tramaron una burda campaña de difamación y calumnia para dar lugar al cierre de las Cortes Constituyentes. Viene al Poder Martínez Barrio. Llegamos a las elecciones de noviembre del 33 y, por la desunión de las izquierdas, triunfan las llamadas derechas, teniendo menos votantes que las primeras. Forma Gobierno Lerroux. Llega al Ministerio de la Gobernación Salazar Alonso y con ellos conocemos la época de mayor oprobio e indignidad que nuestro pueblo ha conocido. Se clausuran los centros obreros, se persigue a toda persona liberal... Llegamos a nuestro octubre glorioso, pasando por la huelga de campesinos. A pesar de todo seguimos firmes los campesinos. No nos resignamos a vivir de rodillas. Llega Samper a la Presidencia para dar paso al JEFAZO, al traidor de antes y de ahora. Nos organizamos. Se unen las izquierdas y al llegar a las elecciones de febrero del 36, volvemos a ser MARTILLO nuevamente. Se restablece la legislación de las Constituyentes y mientras tanto la traición se prepara.

Los generales traidores, apoyados por el capitalismo nacional y extranjero se lanzan para arrebatarnos nuestras conquistas de segundas. Pero se equivocan. Han encontrado un pueblo que antes de volver a ser esclavos, prefieren morir en la pelea.

Basilio VICENTE

Por España y por la República

¿Qué deseos siento por luchar por la República? Estoy seguro que al hacerme esta pregunta y contestar a ella, digo el sentir de todos mis compañeros. Cuando salí de casa para empuñar las armas lo hacía con una inmensa satisfacción, y hoy, ya en las trincheras, me siento orgulloso y alegre por formar parte del glorioso Ejército del pueblo.

¿Por qué lucháis? nos preguntan constantemente nuestros enemigos, para ver si nos arrancan manifestaciones de cualquier índole. Yo no les contesto pero, en mi fuero interno me respondo: Por la independencia y libertad de mi patria. Por el pan para los nuestros. Por la paz. Por la justicia. Por una España para los trabajadores, en donde no puedan vivir los señoritos, chulos y vagos. Por la República democrática, que encarna la aspiración unánime de to-

dos los españoles honrados... En mi momento llego a hacerme esta pregunta: ¿Podríamos nosotros dejar de defender todo esto, que a nosotros nos pertenece? Rotundamente, no. Esto queda únicamente para los soldados de Franco que no saben el sentido de su lucha, ignorando también que con su esfuerzo ayudan a forjar las cadenas que les han de oprimir en el caso --imposible--de triunfar los traidores.

La revolución y la guerra han venido a despertarnos del letargo que padecíamos. Ya sabemos todos la verdad, y por ello cuando desde las trincheras enemigas se nos pregunte: ¿Por qué lucháis rojillos? Nosotros, todos y cada uno de los soldados de la República sabrá decirles: Porque en España no vuelvan a existir los jornales de hambre, porque no se persiga la "funesta manía de pensar", porque ostente dignamente el nombre de español, siendo este título un timbre de gloria para nosotros. Porque la honra de los trabajadores no se pudra en las cárceles, martirizándonos los

negreros y cogiendo enfermedades en las mazmorras que nuestros verdugos construyeron. Allí se perdían los cerebros más sanos por estar consagrados a practicar el bien entre los seres humanos. Luchamos para que la hija del pobre no vaya a parar al prostíbulo, deshonrada por el señorito que se creía con derecho a realizar este delito. Vosotros, soldados del traidor Franco podéis chillar, pero estad seguro de que no volveréis a engañarnos, sabemos que sois la traición personificada y os conocemos por vuestros propios actos. Si sois tan valientes aquí estamos. Os recibiremos como estamos acostumbrados a hacerlo, pero sabed que no tardará mucho para que os desalojemos de vuestras posiciones. Os arrebatemos la libertad que queréis ahogar en sangre. Clavaremos la bandera tricolor en todo nuestro suelo y su gesto arrogante nos dirá: Españoles: por vuestra voluntad y sacrificio, desde hoy España será una República democrática sin traidores. Vuestro esfuerzo no fué estéril, merced a él tendréis vuestra segunda madre.

¡Viva la República!

Antonio MARZO

NADA DE ARMISTICIO

La victoria de nuestras bayonetas

Este es el deseo de todos los combatientes. El triunfo de nuestras bayonetas. Sin armisticio ni componendas. Componendas de ninguna clase.

Nos damos cuenta de la potencia de nuestro Ejército y de la moral que nos hemos creado y como nuestros antepasados supieron luchar hasta la independencia en 1808, nosotros, que tenemos la misma sangre, no desmayaremos hasta conseguir arrojar de nuestro suelo al invasor.

¿Qué pacto podemos hacer nosotros con los asesinos de mujeres y niños? ¿Cuál es el armisticio posible con los que han entregado a España a la rapiña del extranjero fascista? Ninguno. Nuestro armisticio es éste: Guerra sin cuartel hasta exterminar al último fascista que pisa el suelo español.

Juan GONZALEZ
Ametralladoras



NUESTROS ZAPADORES

Capacitémonos para obtener la victoria

Es necesario hacer constar que todavía no estamos lo suficiente capacitados tanto en técnica militar como políticamente, y esto es sumamente preciso que se subsane, pero rápidamente.

En Zapadores no todos sabemos que la fortificación es un factor quizás de los más eficaces que se emplean para diezmar al enemigo y para salvaguardar las vidas de muchos hermanos nuestros.

Tengamos muy en cuenta que de una fortificación mal dirigida o mal construida, pueden surgir resultados muy adversos para nosotros mismos y que después tuviésemos que lamentar, no solamente la pérdida de tal o cual posición, sino que al mismo tiempo se pueden perder muchas vidas que nos son muy necesarias; y esto aun estamos a tiempo de evitarlo. ¿Modo de hacerlo? Instruyéndonos más cada cual en su cometido, sobre todo no creamos que con lo que sabemos nos basta, pensemos, ante todo, que ignoramos muchas cosas que sabiéndolas nos han de ser muy útiles.

Por lo tanto, igual mandos que soldados, estamos obligados a capacitarnos en todo cuanto vaya en beneficio de nuestra victoria, y de esta forma conseguiremos crear un Ejército potente que sea la admiración del mundo entero, quien con buena fortificación terminará con el fascismo.

¡A fortificar, camaradas!

P. MARTINEZ
Zapador



La importancia de una buena fortificación

Es innegable la importancia de una sólida y bien dirigida fortificación para la conservación de nuestras posiciones para conservar la vida de los que las defienden, y para hacer que ante ellas el enemigo quede destruido.

Es cierto que de la disposición y construcción de nuestros parapetos depende, preferentemente, el que nuestros soldados, puedan mantener eficazmente las posiciones que se les encomienda, así como igualmente el que nuestras armas puedan jugar un papel lo más eficaz posible.

Si nuestros soldados se encuentran bien fortificados, es lógico pensar que se considerarán más seguros que con una fortificación deficientemente dispuesta, y que igualmente nuestras máquinas bien disimuladas, inadvertidas para el enemigo por la buena disposición de sus emplazamientos podrán ser mucho más eficaces que expuestas a los riesgos que pueden sufrir cuando el enemigo sabe los emplazamientos de las mismas. Naturalmente, en caso de verse atacada una posición construida bajo una buena dirección, con una buena disposición de emplazamientos, es evidente que esta posición se encuentra en cuanto a defensa de la misma se refiere, en superioridad de condiciones sobre aquella que no posea estas disposiciones y cualidades de prestarse a que sea defendida. Los soldados que tengan el encargo de defender esta posición, aun cuando su espíritu de lucha sea de proporciones desmedidas, ciertamente se encuentran en franca inferioridad respecto de los que tienen en sus parapetos todo debidamente dispuesto y ellos mismos bien orientados y contruidos. Aquí el soldado se encontrará seguro y animoso y dispuesto a dejarse matar antes que perder estas posiciones, mientras el soldado de aquellos parapetos deficientemente contruidos, se considera inseguro por la poca solidez de sus trincheras. Además es necesario que en nuestras fortificaciones

se encuentren todos los adelantos necesarios en una buena fortificación para que el soldado que tiene que habitarla pueda encontrar en ella aquellas comodidades que son imprescindibles al cuerpo humano.

Cuando hacemos la fortificación debemos impedir que pueda ser hecha en lugares que estén enfilados por el enemigo. Igualmente se debe hacer al mismo tiempo que la trinchera, caminos de evacuación y municionamiento, pues ambos tienen importante papel que cumplir o mejor dicho que dejar cumplir.

Después de una fortificación hecha con todo lo anteriormente indicado, puede tenderse la alambrada. La alambrada es el complemento imprescindible de una buena fortificación por ser el obstáculo difícil que primero han de encontrar en sus posibles ataques los enemigos y quien también además de impedirles el paso, denunciara su intento mediante la detención que tienen que usar en la rotura o modo de salvarla mientras que nuestro infante puede hacerle fuego para impedir el que pueda lograr estos propósitos.

Al colocar la alambrada se tiene que hacer mediante un previo conocimiento del terreno y saber en qué sitios puede ser más eficaz su instalación. En los sitios donde el enemigo esté cerca de las líneas propias, la alambrada deberá ser tendida a una distancia de treinta a treinta y cinco metros, a fin de evitar que el enemigo pueda lanzar bombas de mano.

Esto es necesario para la guerra, y nosotros estamos dispuestos a hacer todo cuanto esté a nuestro alcance.

UN ZAPADOR



MISCELANEA

CUIDEMOS DE LOS NIÑOS

En el Orfelinato que apadrina el III C. de E. tienen residencia los hijos de nuestros camaradas caídos.

Estos niños ya conocen cómo sus camaradas de la Brigada no los olvidan, ellos tienen toda su esperanza en que sus camaradas soldados no han de olvidarlos nunca, en ningún momento. Mientras sus infantiles cabecitas sueñan en poder disfrutar de unos juguetes que no pueden comprarles sus padres por haber dado la vida en el frente defendiendo la libertad y forjando una España grande donde los niños son siempre felices.

Camaradas pequeñitos: los soldados de la Brigada a la cual deseáis tanta vida y triunfo, os prometen hacer de padres vuestros, e igual que ellos lo hicieron, defender la libertad, luchar por una España donde seáis muy felices y a compraros juguetes para que vuestras dulces cabecitas no se vean atormentadas al ver que solamente tenéis juguetes durante vuestros lindos sueños. Tus sueños van a ser una realidad inmediata. Te lo prometen tus camaradas de la 18 Brigada del Jarama.

"Camarada soldado: compremos rápidamente juguetes a estos niños, sin más padres que las atenciones, cuidados y cariño que el que nosotros les proporcionemos. No olvidéis que son hijos de valientes camaradas nuestros, caídos en la lucha por la libertad y felicidad de sus hijos, de los tuyos y la de todas las criaturas de la humanidad. Hagamos con nuestro rasgo que estas tiernas cabecitas sean completamente felices cuando vean sus sueños convertidos en realidad."

¡Acuérdate de tus hijos y de estos niños que también son tuyos! ¡Compremos muchos juguetes a nuestros niños!

Fortifica, soldado, fortifica

Con gesto y bravura de leona,
España se defiende ante el terror.
Esa España que leal grita y pregon,
cavando la tumba al invasor.

* * *

Esa España, soldado, te suplica,
te pide por tu propia redención:
¡Fortifica, soldado, Fortifica!
y cava el sepulcro a la traición.

* * *

Transporta una piedra más gran-
[de que chica,
trabaja incansable, cuanto más mejor.
¡Fortifica, soldado, Fortifica!
demuestra en tu trabajo gran fervor.

* * *

Ya llega el momento, soldado.
Ya llega la lucha, la lucha final.
Ya en el reloj del pueblo ha sonado,
la hora del fin del fascio feudal.

* * *

Arriba, soldados, a salvar la paz,
a vengar las víctimas del capitalismo
marchemos en sólido y apretado haz.

* * *

Y mientras luchamos,
aprendiendo al par,
¡No nos olvidemos de Fortificar!

RAFELET

Gran comportamiento

Nuestros camaradas de Sanidad,
dignos y abnegados luchadores por
nuestra Independencia se han brinda-
do a nuestro mando para en los ra-
tos que sus tareas les dejen libres
contribuir a la construcción de una
poderosa FORTIFICACION, cons-
cientes de que de este modo aceleran
nuestro TRIUNFO.

Así es como los soldados de nues-
tro GLORIOSO EJERCITO DEL
PUEBLO, demuestran la inquebran-
table fe y deseo de aplastar al fascis-
mo y expulsar de nuestro suelo a los
ejércitos invasores.

Los sanitarios que por este moti-
vo han recibido la felicitación de
nuestros jefes, queremos que de nos-
otros reciban la promesa de que su
proceder nos servirá de estímulo pa-
ra que todos unidos construyan los
FORTINES INFRANQUEABLES
donde el fascismo se estrelle, y una
vez destrozado y cuando nuestro
mando nos lo ordene, aniquilarle
por completo para poder vivir el ré-
gimen de paz y libertad por el que
luchamos todos.

Nuestro Ejército y el De- porte

Se ha celebrado con toda la ani-
mación propia del acto, algunos jue-
gos deportivos entre fuerzas de la
División.

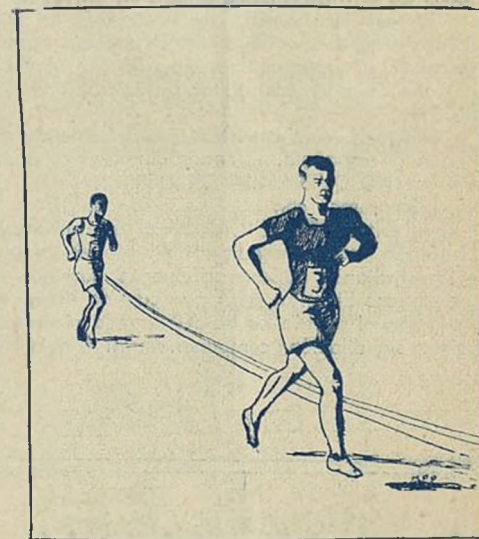
Los participantes en la prueba de-
portiva (carreras pedretres), actuaron
con toda vigorosidad en la prueba y
llenos de jovial satisfacción. Llega-
ron en primer lugar soldados de la
División.

Después se efectuó por equipos:
uno de la División y otro de nues-
tra Brigada, el juego "tiro de cuer-
da", en el cual el equipo de la Bri-
gada, manifestó su potencialidad, ga-
nando la prueba.

Por la tarde se verificaron varios
combates de boxeo-exhibición, que
agradaron bastante.

Como final, la Banda de la 17
Brigada dió un pequeño concierto
magnífico, el cual tuvo a los solda-
dos pendientes de la música que in-
terpretaba.

Ha sido una magnífica demostra-
ción la expuesta por los camaradas
que actuaron, y la que debemos te-
ner siempre presente para ir mejo-
rando esta clase de juegos deportivos
en beneficio de nuestros combatien-
tes.



La fortificación hace correr el sudor y evita la sangre
Ayuntamiento de Madrid

¡ARMISTICIO, NO!

FORTIFICACION

Bien decía Pasionaria el otro día, en un artículo publicado en "Mundo Obrero" que "el sapo inmundo expele su venenosa baba por donde arrastra su asquerosa panza".

Sí. Por donde pasa el asqueroso reptil del fascismo, la figura maquiavélica y criminal del capitalismo, (representada a través del trotskismo, del escisionismo y algún que otro ismo, a excepción del antifascismo, etc.) por allí pretende dejar su mancha, el espíritu de maldad que como único objetivo le anima.

De su boca nauseabunda salió el hedor putrefactante. Dijo que las aguas habían sido envenenadas por el Frente Popular, que a Madrid se le quería dejar morir de hambre con no se sabe qué fines. No había tal cosa. El Frente Popular es la representación genuina de la defensa del pueblo antifascista, porque lo ha parido él mismo.

Todos estos rumores y otros cuantos más, disparó al viento sano, a la atmósfera sufrida y heroica de la España leal el portavoz de la ambición, del imperialismo: El espionaje fascista.

Ahora va corriendo de nuevo, lanzado también por el Pegaso invisible de la traición y del crimen fascistoide, el falso rumor de un armisticio.

¿Qué supondría para el pueblo en armas contra el turbián invasor un posible armisticio, un pacto que finalizara la contienda que sostenemos?

Posible es que germine en la mente de algún idiota o pasee por el cerebro de los malvados este pensamiento; pero la realidad es otra. Un pacto con quienes han avasallado al pueblo trabajador, con quienes pretenden yugular las libertades de un mundo entero, no es posible concertarlo por el Frente Popular, por ningún antifascista que lucha contra los bastardos intereses de aquellos canallas, y que haya sufrido directa o indirectamente los efectos del oprobio y de la esclavitud. ¡NO, ESO NO!

Porque en primer lugar el pueblo sabe qué representaría tal concierto; qué significaría la claudicación en la lucha revolucionaria. Porque pactar con el enemigo de siempre sería volver a darle las armas para que sostuviera en camarilla internacional la merienda de negros que pretende.

Pactar con el enemigo, sería retroceder, volver a los tiempos de la opresión, perder en España la conquista que en el aspecto social ha conseguido el pueblo y por consiguiente darle la llave al imperialismo para que mundialmente hollara con sus pies de horda salvaje al proletariado de nuevo, e inclusive a todos los que por su condición democrática se sienten ligados a la lucha contra el fascio.

"El bulo toma cuerpo"—sigue diciendo Pasionaria—y se clava en el corazón inconsciente de las hijas y de los hijos del proletariado. Y aquellas criaturas que sufriendamente resisten las inclemencias de la guerra, que un día aconsejaron a sus maridos o a sus hijos a que marcharan al frente a defender los intereses de la República democrática, que son los de todo el pueblo leal y del que se encuentra oprimido por Franco, dan paso al bulo, porque desconocen su verdadero contenido, el espíritu de traición que encierra, y hacen con ello el juego al fascismo. ¡Cuando lo saben, se indignan de coraje!

Ellos dicen: ¡No! Nosotras, mujeres antifascistas, no queremos armisticio a ese precio! No, ¡ARMISTICIO, NO!

Ellos, y entre esos están las quinientas mil bayonetas que defienden nuestro territorio, también gritan: ¡NO! ¡ARMISTICIO, NO!

¿Qué es eso de armisticio?, pregunta la PRODUCCION, pregunta la RETAGUARDIA.

¡Ah! Ya. ¡Entonces no queremos armisticio, al carajo los abrazos de Vergara!

Todos están enronquecidos de gritar: ¡ARMISTICIO, NO!

Y es que el pueblo español está seguro de su victoria.

El Ejército popular, la heroica Flota republicana, la Gloriosa, todos absolutamente todos los combatientes quieren aplastar al fascismo con sus elementos de combate con su propia vitalidad y con su sacrificio.

Nuestros medios de producción, agrícola e industrialmente, bien organizados e infatigablemente atendidos, nos dan un sí rotundo de triunfo antifascista.

Nuestra potente Economía, caudalosa para resistir por transcurso de más de dos años, también lo afirma.

Hay muchos millones de verdaderos españoles, que ante la imagen de una nueva España, libre, feliz, reivindicada de todo el crimen pasado, quieren la victoria que les corresponde y no un armisticio.

Todo el pasado y todo el presente de la Unión Soviética se refleja, sin apartarse un momento, en la retina de los antifascistas. Sabemos de las grandezas de la U. R. S. S. lo suficiente. Conocemos las experiencias sacadas en el país del Socialismo.

Nuestro Gobierno de Frente Popular canalizará todas las riquezas, y la UNIDAD de todos los antifascistas se sellará en breve, forjando el crisol de la victoria.

El fascismo alienta con bocanadas de preagonía la guerra de invasión que sostiene contra el pueblo español. Su impotencia económica va creciendo, al par que disminuye la moral de su ejército. Su vanguardia y su retaguardia está desmoralizada también. Es por eso que él quiere concertar un pacto a fin de lograr algo del botín. ¡Pero no lo verán sus ojos!

Nosotros, combatientes que defendemos parte de la invicta y heroica capital de la República española, soldados del Ejército popular en la 18 Brigada Mixta, también decimos: ¡NO QUEREMOS ARMISTICIO!

Lucharemos con el fusil y con el pico y con la pala. Tiraremos todos los tiros que hagan falta. FORTIFICAREMOS ininterrumpidamente, nos CAPACITAREMOS, haremos lo preciso para conseguir el dominio de la técnica militar, dejaremos de ser ANALFABETOS estudiando perseverantemente, seremos obedientes y disciplinados soldados de nuestro glorioso Ejército, para que cuando llegue el día de nuestra ofensiva final, la ofensiva en la que el pueblo ha de afianzar la reconquista de lo que le robaron, la victoria sea un hecho, sin dilación, componendas ni concesiones de ninguna clase.

Rafael SIERRA COSTA

Camaradas: La base fundamental para ganar la guerra la fortificación. Con ella conseguimos que ante nuestras murallas infranqueables el enemigo se estrelle y quede totalmente destruido.

Nuestro querido Gobierno del Frente Popular, ha dado esta magnífica orden de que cada palmo de terreno sea un fortín inexpugnable, ya que hemos conseguido crear una potente y organizada retaguardia que está dispuesta a abastecer de todo lo necesario no solamente a los gloriosos soldados del Ejército popular, sino a su laboriosa retaguardia, en cambio el enemigo como carece de esto que tan necesario es para sostener y ganar la guerra ha de quedar vencido y derrotado en los campos de batalla, gracias al magnífico esfuerzo de los trabajadores españoles.

Por lo tanto, camaradas, y sin regatear esfuerzos, hemos de continuar en esta tan magnífica obra de fortificar que tan magníficos resultados nos está dando y todavía más en ocasiones no muy lejanas, y por lo tanto y sin regatear esfuerzos hemos de redoblar, nuestro trabajo, ya que como podemos comprobar será, gracias a nuestro entusiasmo, la total derrota del fascismo nacional y extranjero.

Los países fascistas, tienen su retaguardia podrida, debido a la gran comisión por parte de quien no produce y por lo tanto y viendo que en nuestra querida España se lucha la batalla decisiva (sobre fascismo o democracia) los enemigos del pueblo trabajador quieren acelerar sus intentos de esclavizar de una vez para siempre a aquellos que derraman su sudor para beneficio del capitalismo.

¡Camaradas: Intensifiquemos nuestro trabajo de fortificación!

¡La victoria está en nuestras manos!

¡Viva el glorioso Ejército de la República!

Narciso GARCIA



No olvides el cuido de tu camarada fusil, límpialo esmeradamente. El te sacará de todas las situaciones
Ayuntamiento de Madrid

DECEPCION . . . ?

El pueblo español mira tranquilamente los vaivenes que en estos últimos días tienen los acontecimientos internacionales; de un lado la presión de las potencias democráticas, de otro, la intransigencia de las naciones fascistas que ante su afán de ambición llevan a Europa al caos más tremendo que registrará la Historia.

Es este momento culminante que el proletariado internacional debiera aprovecharlo con resultado positivo a esta causa que defendemos y que en definitiva nos es común a todos por igual. Y para ello, urge de una manera apremiante en el aspecto internacional, que el proletariado en su totalidad empuje a sus gobiernos respectivos a afrontar las responsabilidades de los momentos sin más dilaciones, aunque para llegar hasta este extremo sea necesario la movilización de todos sus cuadros interviniendo, si ello fuera preciso, en un movimiento huelguístico que por su magnitud hiciera estremecerse a esos mismos gobiernos que con etiqueta de liberales permanecen impasibles ante la tragedia que aflige al pueblo hispano: pues no cabe duda, que de sus decisiones depende en gran parte el acortamiento de esta contienda; y en el aspecto nacional aunar nuestros esfuerzos ante el enemigo común, dejando a un lado todo lo que signifique discordias de partidos u organizaciones para dar paso a todo el esfuerzo que la juventud heroica está aportando sin distinción de ideología alguna, para que llegado este momento canalizar esta corriente antifascista, dando un empujón definitivo, eliminar del suelo patrio a todos los que llamándose "nacionalistas" han vendido el solar que pisan al capitalismo internacional renunciando para ello a su nacionalidad española.

Y si este escueto criterio louviéramos como base todo antifascista, veríamos en un corto plazo resplandecer el sol al unísono del clarín de la victoria en toda la España republicana.

Cómo nuestros soldados miran con respeto a nuestras mujeres

El glorioso Ejército popular, honra de los verdaderos españoles, además de inculcar en el soldado el amor a la cultura, el que no exista ningún analfabeto en nuestras filas, ha sabido también inculcar en nuestros héroes el mutuo respeto a nuestras mujeres; a todas porque ellas van representadas en nuestra lucha, pues muy raro será quien no tenga una madre, una hija, una hermana o una compañera: por eso hemos conseguido que los soldados de nuestro Ejército sepan respetar a toda mujer y vean en ellas un símbolo tan sagrado como la justa causa por la cual luchamos con caraje y bizarría todos los componentes de nuestro Ejército.

Nuestro soldados saben comprender este respeto y esta gran consagración que se merece toda mujer, y por eso saben que el 18 de julio de 1936, en cuya fecha empezó esta gran epopeya, la mujer ya tiene un derecho y también un deber que cumplir en esta sociedad que estamos empezando a hacer sus fuertes

cimientos, ella ya no puede ser la de antes, la bestia de carga que en su pobreza no tenía otro camino que el de trabajar: esto ya no existirá jamás, el pasado que en todos los órdenes nos ha tenido aquella sociedad burguesa podrida en todos sus aspectos, ha quedado derrumbada para siempre y ya no volverá. Por eso la mujer comprende el significado de nuestra lucha y sabe lo que se está jugando, sabe que nuestras armas la están dignificando y poniéndola a la altura que se merece. Un ejemplo es el de nuestra inolvidable LINA ODENA. Símbolo de nuestras mujeres, ella como todos los héroes caídos también dió su sangre en defensa de NUESTRA LIBERTAD, NUESTRO DERECHO Y NUESTRA INDEPENDENCIA. En su recuerdo y ejemplo basamos el respeto a nuestras mujeres.

Por sus propios ojos han visto que nuestros soldados, cuando entran victoriosos a levantar la esclavitud que les impone el fascismo sanginario, cuando el GLORIOSO rescata un pueblo de esas garras criminales la mujer antes que nadie se da cuenta qué triste contraste es el comparar a los soldados mercenarios del traidor Franco a nuestros soldados que las

Hablando con nuestros soldados

Clara mañana de diciembre. En un paseo por las trincheras me acerco a un camarada que, como todos sus compañeros libres de servicio, acarrea piedras para hacer parapetos indestructibles en los que el enemigo, como ha dicho el ilustre general Miaja, deje las garras, las uñas y las pezuñas. Resueltamente le pregunto:

—¿Qué opinas de la fraternización con el enemigo?

—Está muy mal. Hay que evitarla por los muchos peligros que encierra. Saben que somos mejores que ellos y van buscando llegar a nuestro corazón con palabras huecas, para así doblegarnos mejor, ya que con el fusil hemos demostrado que no pueden conseguirlo.

—¿Además de éste ves algún otro peligro en la fraternización?

—Existe el de que puedan localizar nuestros nidos de armas automáticas, las fuerzas que hay en las trincheras y los caminos de evacuación; así vemos que con estos actos aparentemente sentimentales, traicionamos nuestra causa y nos traicionamos nosotros mismos.

Ni un comentario. ¿Para qué? Un comentario sólo serviría para desvirtuar el fondo de las palabras de este muchachote rubio, fuerte, en cuyos ojos se refleja ese sentido de responsabilidad que es la nota característica de todos los soldados de nuestro Batallón.

saben tratar con toda clase de delicadezas y atenciones.

Ellas ayudan en la guerra ocupando nuestros puestos para que nada nos falte, que nuestras industrias marchen, con su ejemplo nos dan a entender que ellas como nosotros aportan su grano por nuestra causa, y saben que haciéndolo así marchan hacia la victoria y a su redención, EL GLORIOSO EJERCITO en el cual tienen puestas sus esperanzas TODA MADRE, TODA HERMANA, TODA HIJA Y TODA COMPAÑERA del soldado del pueblo.

¡VIVA LA JUVENTUD CULTA Y PROGRESIVA!

¡VIVA EL SOLDADO DEL EJERCITO POPULAR!

A. FLORES MIRA



Seguiremos luchando hasta nuestra victoria

Por CARLOS TORO

Hace bastantes días que la prensa reaccionaria inglesa viene hablando acerca de un posible armisticio entre los rebeldes que se sublevaron el día 18 de julio y nuestro pueblo.

Es muy significativo el hecho de que precisamente los que por muchos conceptos sólo pueden desear el triunfo de Franco sean los que hablen de esta forma. Si ellos tuvieran la seguridad de que los rebeldes españoles pudieran tener probabilidades de triunfar sobre nuestro pueblo no hablarían así, luego esto demuestra que partidarios que los facciosos tienen en el extranjero desconfían de su victoria y que no sólo desconfían sino que hacen ver indirectamente a través de sus artículos que la victoria del pueblo español sobre sus enemigos está asegurada. Aunque nosotros demos toda la importancia debida a esta campaña de parte de la prensa inglesa, el hecho de que esta campaña coincida con la de los fascistas españoles nos demuestra más claramente lo arriba expuesto.

Hace algunos días—aproximadamente los mismos que hace la prensa inglesa que iniciara esta campaña—que en las trincheras fascistas se muestran muy partidarios de la confraternización con nuestros soldados; muy amenudo nos gritan de que dentro de muy pocos días comeremos juntos el “turrón”, nos dicen que el “camarada” Franco está dispuesto a concertar un pacto con nosotros los “rojos” ¿Cómo es posible que después de la caída del Norte, por las circunstancias que todos conocemos a la que ellos dieron tanta importancia se muestren tan partidarios a “perdonarnos la vida”? Porque ellos saben que la pérdida por parte nuestra del Norte no significa en modo alguno el que perdamos la guerra, porque saben que sus victorias en

Euzkadi y en Asturias no influyen en lo más mínimo en el resultado final de la contienda.

Antes de la pérdida de aquella región la balanza internacional era favorable a la España republicana, porque nuestro valiente Ejército con sus victorias de Guadalajara, Brunete, Pozoblanco y Belchite supo demostrar que nosotros podíamos vencer al fascismo.

En esas condiciones no podía atreverse Franco a querer pactar, porque hubiera sido declararse vencido a la vista de los países extranjeros. Era necesario a toda costa obtener alguna victoria en el terreno militar para que al hablar de armisticio o algo parecido no se pudiera creer que lo hacía a causa de las victorias que nuestro Ejército obtenía sobre los rebeldes. Y por eso buscó victorias fáciles aunque no tan fáciles como él creyera en un principio, para que cuando se hablara de armisticio no pudiera achacarse a las derrotas que habían cosechado sus moros, italianos y alemanes.

¿Pero que pretende con esto Franco y sus aliados en el extranjero? Tal vez quieren cesar las hostilidades durante algún tiempo para poder mejor prepararse.

Puede ser; ellos saben que mientras su Ejército se debilita y su retaguardia se descompone, nuestro Ejército se fortalece y nuestra retaguardia se organiza. Que mientras ellos no pueden sostener, por muchas razones una guerra dura y larga, nosotros, como ha dicho el camarada Negrín: “nos encontramos en condiciones de poder sostener económicamente la guerra aunque ésta durase dos años o más”.

No puede haber tregua de ninguna clase. Ellos nos declararon la guerra y nosotros no hicimos otra cosa

que empuñar las armas para defendernos. Ahora la guerra continuará aunque ellos no lo quisieran, hasta que el pueblo español haya exterminado a los que la declararon y echado de España a los invasores.

No les valdrá a los satélites de Franco querer sembrar la duda y la desmoralización hablando de posibles compromisos con los asesinos e invasores de nuestra patria. Ni habrá mediaciones, ni compromisos, ni armisticios de ninguna clase con los traidores de España.

La guerra se terminará con el aplastamiento definitivo de Franco y los suyos. Y ese aplastamiento lo lograremos por la fuerza de las armas con nuestro Ejército popular.

¿Es que puede haber compromisos con los asesinos de millares de hijos de nuestro pueblo?

¿Con los que asesinan desde hace dieciséis meses a ancianos, mujeres y niños?

¿Con los que destruyen nuestros pueblos y nuestras ciudades?

¿Con los que han entregado trozos de nuestro suelo al fascismo extranjero?

¡No! No habrá pactos ni componendas de ninguna clase. Estamos preparados para todos los acontecimientos, sabemos que se avecinan días difíciles; que se esperan batallas decisivas, pero tenemos confianza en nuestra victoria.

Ningún soldado de nuestro Ejército quiere pactos con los asesinos del pueblo, su odio hacia ellos es cada vez mayor y están dispuestos a derramar su última gota de sangre por la independencia y la libertad de España.

Y cuando un pueblo con las armas en la mano lucha como en estos momentos lucha el nuestro, no hay nada ni nadie capaz de vencerlo.

Tu comportamiento recto y modelo te hacen ser más útil para la guerra, a la vez que ejemplo de tus camaradas

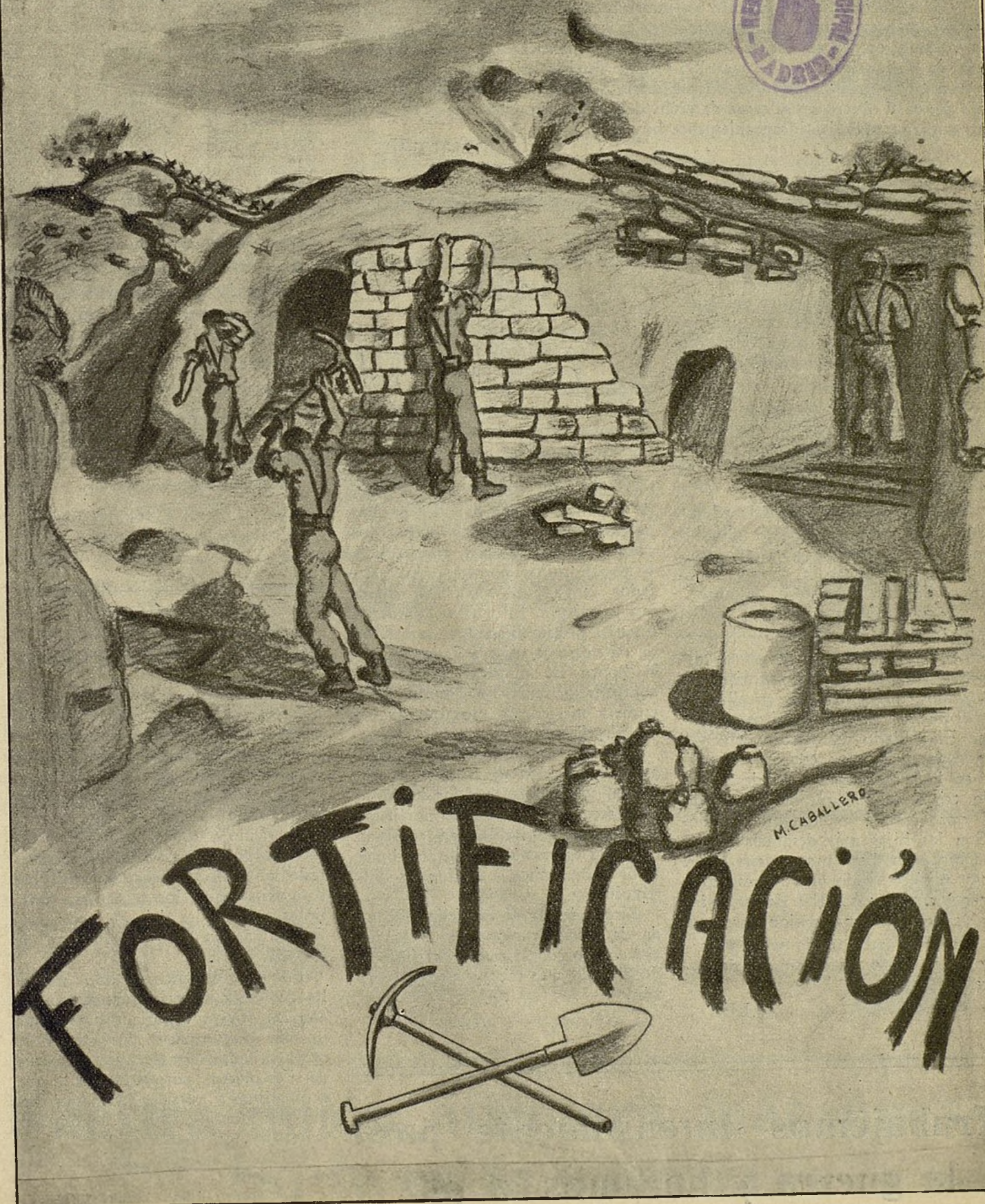
Ayuntamiento de Madrid

AÑO II

Nº 30

OFENSIVA

BOLETÍN DE LA 18ª BRIGADA MIXTA



FORTIFICACION

Por mucho que se remarque la necesidad de fortificar, nunca se dirá lo bastante y por esta causa, clavo un puntal de nuevo.

Al enemigo se le vence infligiéndole derrotas que den al traste con su moral de vencedor. Para su logro precisa la existencia de murallas inexpugnables. Nuestro enemigo, ejército de ambición, ansía en esfuerzo supremo apoderarse de España, para lo que cuenta con la ayuda eficaz y descarada de las potencias fascistas.

Lo ansía, porque no tiene base económica, porque las potencias fascistas empiezan ya a dudar del triunfo, porque su retaguardia es un aquelarre embrujado que estallará el menor día, y por infinitas cosas más que no enumero por no hacerme amplio. Nos preparamos para una larga guerra; no lo queremos, pero es inevitable para la obtención del triunfo. La gran batalla se avecina y parapetados bien, haremos caer frente a nosotros a lo más podrido de la sociedad humana.

La ejecución de una potente fortificación exige trabajos pesados y hartos sacrificios para el soldado, pero una vez más debe hacer esfuerzos supremos y voluntarios; va en ello la evitación de derramamiento de sangre proletaria, va la seguridad que no pasará el ejército fascista, ni mil ejércitos que viniesen, y un pueblo que lucha por su libertad, y por la creación de una España donde el obrero no se canse de vivir, debe para gozar las mieles del triunfo mañana, trabajar incansablemente hoy.

JOMACERPE

Educación del soldado

Todos los componentes del Ejército popular luchamos por una superación constante, superación que se ha de manifestar en todos nuestros actos.

Si en las líneas de fuego defendemos la cultura, en la retaguardia tenemos que demostrar que somos dignos de ella, que sabemos lo que defendemos.

Muchos matices indican la educación, disciplina, moral del soldado: entre estos merece destacarse su actuación en la retaguardia, cuando logra unos días de permiso o descanso.

Somos hijos del pueblo, y, como tales, en nuestras relaciones con la mujer, singularmente, hemos de diferenciarnos de aquellos señoritos repodridos, que sólo veían en ellas un instrumento de sus apetitos sexuales. El soldado del pueblo debe ver en toda mujer una compañera más, y en la prostituta un ser desgraciado, triste realidad que nos ha legado el oprobioso y repugnante pasado. ¡Son las hijas más desgraciadas del pueblo, son hermanas nuestras! A estas mujeres, todo nuestro respeto y atenciones para sacarlas de ese lodazal en que se ven aprisionadas.

Obrar de otro modo sería ponerlos a la altura de la canalla de enfrente.

LEA

¿Por qué luchan nuestros soldados?

Se ha escrito mucho sobre este tema, y hoy volvemos a machacar sobre él, para que nuestros soldados tengan siempre bien presente el por qué de su lucha, y que su moral—como consecuencia de este conocimiento—no decaiga.

Saben bien nuestros camaradas que luchamos por la independencia de España; por la paz del mundo; por la libertad de todos los pueblos; porque la justicia sea una realidad y no un mito; porque todo trabajador tenga una existencia digna; por la cultura. En fin, luchamos por nuestro propio bienestar; por la vida de nuestros hijos y "viejos"; por el honor de nuestras hermanas y compañeras, para que nunca pueda estar a merced de ningún zángano vestido de señorito.

Nuestra suprema aspiración es lograr la felicidad de nuestra querida patria, y con ella la de todos nosotros, secularmente vejados por la podrida clase capitalista en combinación con esa casta de militares invertidos y borrachos y hediondos obispos.

Modo de lograr esa felicidad: nada de fraternizaciones, y transmitir al enemigo con la punta del fusil todo el odio que rebosa nuestro corazón.

LEA

Nadie tiene otro deber que el de cumplir su obligación

En esta máxima del gran filósofo francés, y en muy pocas palabras, está expresada con claridad meridiana el concepto que en estas épocas duras porque atravesamos, debemos tener impresa en nuestra imaginación a todas horas. El deber mayor que tenemos es el de cumplir siempre, sin titubeos ni comentarios, las órdenes que recibimos de nuestros Mandos. No debemos pensar en diferencias de trato que a unos puedan beneficiar más o menos. Esto lo dicen ciertos individuos, que, haciéndose pasar por camaradas, son los encargados de sembrar la discordia entre nosotros. Comprendamos que todos no nos encontramos en circunstancias iguales, que de cada uno se espera una labor distinta, por eficaces y necesarias unas y otras. Para lograr esto necesitamos cumplir al pie de la letra la máxima citada.

Si logramos compenetrarnos con ella y hacer de la misma una norma de nuestra vida, lograremos, en plazo muy breve, la victoria total, y con ella, la felicidad tan deseada durante los años de opresión que hemos padecido.

¡Viva la República!

C. GONZALEZ

Soldado de la Plana Mayor.

Confraternización

Los crímenes, la multitud de muertos ocasionados por el fascismo en vidas de hermanos nuestros, los niños y mujeres que, por medio de la aviación enemiga, han muerto en los pueblos de nuestra retaguardia, la violación, el corte de pelo, el aceite de ricino y todos los horrores cometidos por los fascistas, han despertado un odio tal en los corazones comprensivos de los verdaderos españoles, que no les deja en nada confraternizar con los destructores de España.

Por esto, el único fin de la guerra ha de ser la victoria nuestra ganada con las armas, victoria sobre la que no cabe ningún pacto, y a la que nosotros debemos consagrar nuestra vida si es preciso, porque esto es lo que prometimos a nuestros hermanos caídos, los que necesitan y tendrán la venganza que merecen.

Guerra a muerte al traidor; lema de la victoria.

ENCABO

Trabajemos intensamente para la guerra y haremos la paz

Ayuntamiento de Madrid

Pasado, presente y futuro

Pasado.—Persecuciones policíacas, injusticias judiciales, negación de la cultura. Tres de los muchos procedimientos que usaban los explotadores del sudor humano para esclavizar a quienes todo lo hacían y nada tenían. Sintéticamente ese era el pasado, bien surtido de represiones, encaramientos, hambre, miseria e ignorancia. Pasado que mi pensamiento se niega a recordar y mi pluma se rebela a escribir, porque su gran cantidad de dolor hace insuficiente el lenguaje humano para describirlo.

Por sus persecuciones aprendimos a ser libres y defender nuestra independencia y libertad: a pesar de sus injusticias, sabemos ser justos: negándonos la cultura, hemos demostrado y demostraremos ser cultos.

Presente.—Una zanja ondulada en el terreno, que en tiempo de guerra toma el nombre de trinchera, y donde luchamos a muerte por la independencia, libertad y cultura de nuestra patria. Independencia que todos los pueblos tienen derecho a disfrutar, si los tratados y convenios internacionales no son un mito. Libertad que todo ser humano debe de tener y que nadie tiene derecho a arrebatárnosla, pues incluso cuando nacemos rompemos el único vínculo o contacto que nos unía con la persona que nos dió el ser. Cultura que todo hombre debe de cultivar si se adapta a la evolución, que nada ni nadie podrá detener.

Enfrente otra zanja o trinchera que representa todo lo contrario de la anterior. Es el reverso de la moneda, el paso atrás de la vida, el retroceso de la civilización. Es el despotismo, la incomprensión, el egoísmo, el interés, la avaricia y el instinto criminal antepuestos a todas las teorías y máximas filosóficas, sociales y morales. Allí, formando una mezcolanza o contubernio de malhechores, se encuentra lo más podrido que pudo dar el mundo, la escoria de la Humanidad, lo hediondo, lo putrefacto, lo que no sirve para na-

da a no ser para vivir del sudor ajeno.

Futuro.—Mucho hay que predecir de él, pero poco diré porque en la mente de todos está el magnífico porvenir; por algo sufrimos las consecuencias de la guerra; por algo abandonamos nuestros hogares sin saber cuando volveríamos, caso de volver;

por algo pasamos privaciones y sinsabores; ese algo es nuestro futuro que se presenta fuerte, viril, sano, radiante de esplendor. Su luz deslumbradora está próxima a brillar con toda su plenitud. Es la estrella roja de cinco puntas, símbolo de la libertad de los trabajadores, que ya apunta por el horizonte iluminando al mundo de bienestar, justicia y libertad.

José GARCIA BORRAS

Zapador.

Opinión de nuestros soldados

Nunca mejor satisfecha nuestra curiosidad, comprobada por nosotros mismos, a aquello que nos interesa grandemente. Así he decidido hacer una especie de consulta dentro del Batallón, para cerciorarme si efectivamente, en los combatientes, sigue la moral y el entusiasmo de siempre y ven en nuestras armas el triunfo del Gobierno del Frente Popular.

Hago unas preguntas que cada compañía y cada soldado contesta a su manera, pero con una misma finalidad. A continuación transcribo textualmente algunas contestaciones de un grupo de una máquina que, con la entereza de siempre, se aseguran en sus contestaciones.

—¿Qué opinas de nuestra guerra?
—Pregunto a uno de ellos.

—Esta guerra permitirá la liberación del proletariado.

—¿Cómo crees debemos terminarla?

—Por la fuerza de nuestras bayonetas.

Y al decir esto mueve la vista hacia delante y un destello de odio y fe en el triunfo se refleja en su mirada.

—¿Estáis contentos de luchar al lado del Gobierno del Frente Popular.

—Desde luego, pues defendemos nuestra libertad y la paz del mundo.

—¿Qué opináis de los mandos?

—En general son buenos y nos tratan como hermanos y trabajadores, por eso les respetamos y queremos, pero no por esto debe de dejar de ser una preocupación en todos el depurar estos mandos en aquellos sitios que veamos que hace falta.

—En tu concepto, ¿qué es el Ejército popular?

—El pueblo en armas contra los que quieren pisotear nuestras libertades y la base de nuestra victoria.

Seguimos hablando de otras cosas poco interesantes y continuo suscitando en otras compañías estas mismas preguntas, que son contestadas en igual forma; que una vez más demuestra el espíritu que anima a los combatientes, acrecentado al tiempo que se alarga la guerra y sin pasar por la imaginación de ninguno de nosotros el desistir de esta lucha hasta que no sea con el triunfo definitivo y aplastamiento total del fascismo.

EL CORRESPONSAL



Nuestra unión afirmará más nuestra fe en la victoria

Ayuntamiento de Madrid

Labor de Intendencia en la Brigada

En general, la Intendencia en la guerra ocupa un puesto muy importante, toda vez que realiza un trabajo de capital importancia. De la buena organización y marcha de esta Unidad, depende en gran parte la moral de la tropa.

Si su funcionamiento no es perfecto, por muy elevada que sea la moral combativa de la tropa, su resistencia física decae y puede decrecer el espíritu guerrero; mientras, por el contrario, si la tropa se ve atendida como se merece, de acuerdo con los medios de que se dispone, eleva considerablemente la moral combativa, y, además, el trabajo realizado por esta es de mayor rendimiento, por encontrarse plenamente atendido su organismo.

Independientemente de las ventajas anteriormente apuntadas sobre la buena marcha de la Intendencia, tiene también la de contribuir a desvanecer el criterio formulado por algunos camaradas, en relación con los soldados de Intendencia, toda vez que de este modo pueden observar que estos, no solamente cumplen fielmente su cometido dentro de la Unidad a que pertenecen, sino también en los momentos en que son precisos, se emplean en otros menesteres que no son estrictamente los del cometido de su Unidad. Sirva la presente aclaración para quitar el camuflaje que espíritus poco observadores tratan de poner a estos camaradas.

Intendencia, reconociendo que en la guerra todo tiene aplicación (por insignificante que sea), tiene montado a la perfección el "Servicio de Recuperación", merced al cual, son recogidos diversos objetos que, por su número, contribuyen a ahorrar gran número de pesetas al Estado, facilitando al propio tiempo material para las fábricas de guerra.

A continuación voy a daros algunos datos sobre los objetos recogidos, por este servicio, desde el día 19 de octubre al 29 de noviembre del presente año:

Vainas de munición para fusil.	300.000	piezas
" " " 69 B.º	18.850	"
" " " 70 "	18.570	"
" " " 71 "	101.650	"
" " " Munición	12.850	"
" " " Armería.	600	"
" " " Compañía Modelo	400	"
Total	452.920	"

Este número de vainas, cuyo precio es el de 0,25 pesetas por ejemplar, hacen un total de 113.230 pesetas que hemos evitado de gasto a la Economía nacional, sin

olvidar que al ser importado este material de guerra, la cifra hubiese subido considerablemente.

Otro servicio prestado en beneficio de la causa, por el de Recuperación, es el de la recogida de objetos metálicos que tan buen servicio nos hacen para nuestra industria de guerra.

A continuación doy una estadística del material recogido:

Objetos de hierro.....	50.000 kilos
Hoja de lata.....	30.000 "

El hierro, que en tiempo de paz se cotizaba a 0,03 pesetas kilo y que hoy se cotiza a 0,12 pesetas, en unión del importe de los objetos de hoja de lata, que como mínimo tienen de valor el de 0,10 pesetas por pieza, supone una economía para el Estado de 9.000 pesetas, sin contar con el beneficio que reporta el no tener que importar estas materias.

Todavía me falta por consignar otro importante servicio prestado por la Recuperación:

		Pesetas
Camisas	2.319 a 9,00 pesetas	20.871,00
Camisetas	272 a 4,40 "	1.196,80
Calzoncillos	722 a 4,80 "	3.465,60
Tabardos	283 a 46,00 "	13.018,00
Mantas	595 a 60,00 "	35.700,00
Capotes	235 a 60,00 "	14.100,00
Cazadoras	530 a 54,00 "	28.608,00
Pantalones	564 a 20,00 "	11.280,00
Jerseys	117 a 10,00 "	1.170,00
Toallas	128 a 1,85 "	236,80
Morrales	194 a 2,00 "	388,00
Gorros	79 a 2,00 "	158,00
Pañuelos	107 a 0,85 "	90,95
Monos	25 a 15,00 "	375,00
Botas	281 a 25,00 "	7.025,00
Total		137.683,15

Ahí tenéis la labor realizada por esta Unidad en cuarenta días, independiente de los quehaceres propios de la misma, en el que claramente se ve el intenso trabajo que se ha realizado, con el fin de colaborar para que el triunfo definitivo sea lo más rápido posible, trabajando intensamente para lograr que nuestro suelo patrio se vea pronto libre del criminal fascismo que lo ensangrienta.

Trabajo sin límites para lograr la España nueva que los trabajadores de todas clases deseamos.

Valentín GONZALEZ
Delegado de Intendencia

La guerra y la necesidad de terminarla entre todos rápidamente, impone el Partido Unico
Ayuntamiento de Madrid

ACTIVIDAD MILITAR

Deberes del mando El fusil ametrallador en el asalto

El enmascaramiento en el combate y fuera de él, tiene tal importancia en la guerra moderna, que puede decirse que el éxito de cualquiera disposición ofensiva o defensiva, depende en gran parte del cuidado que se ponga en su disimulación.

El plan de enmascaramiento debe contener:

1.º Asentamiento de los elementos principales de la organización que se va a utilizar, aplastándola en cuanto sea posible al terreno.

2.º Trazado de las distintas líneas que se han de ocupar.

3.º Comunicaciones a vanguardia. Se determinará con toda claridad las pistas, ramales, zanjas, así como se reglamentará la circulación indicando el objeto de cada una de ellas y sentido en que han de utilizarse.

4.º Relevos y modos en que han de efectuarse.

5.º Material de enmascaramiento que se ha de utilizar.

6.º Plan de enmascaramiento indirecto, en el que se determinará con toda exactitud las falsas obras que se han de ejecutar.

7.º Comunicaciones a retaguardia de las posiciones. Se fijará de modo preciso el uso a que se destina cada vía de comunicación y el reglamento para la circulación.

8.º Comprobación del enmascaramiento por medio de la fotografía aérea, fijando un plan completo de experiencias que se han de efectuar.

Tanto la tropa como los diversos escalones del mando, han de estar perfectamente instruidos en la práctica del enmascaramiento, ya que la menor imprudencia, aunque sea individual, pueden malograr los planes mejores concebidos.

Siempre que se realicen ejercicios o maniobras, se practicará el enmascaramiento, principalmente contra la observación aérea.

También se instruirá a los mandos y se iniciará a la tropa a la lectura de fotografías aéreas y su interpretación; como medio de que, sabiendo cómo se ven las organizaciones desde el aire, adquieran la reflexión del enmascaramiento y contribuyan en todo momento a la realización de los planes del mando.

Julio A. ROMERO

La misión del F. A. en el asalto, puede compendiarse en cuatro puntos fundamentales:

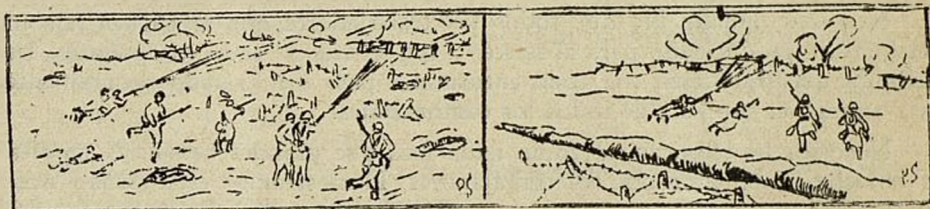
1.º Proteger las tropas de asalto.

2.º Contribuir a desalojar las resistencias enemigas.

3.º Hacer frente al contraataque.

4.º Perseguir a los fugitivos, por el fuego.

La conducta a seguir por el F. A., estacionado, es, principalmente, cubrir el asalto eficazmente, y para ello es necesario que actúe en la siguiente forma: Concentrando el fuego sobre la parte atacada.



Colocarse en posición adecuada para tirar por encima de las tropas de asalto, sobre todo en la acción de enfilada, procurando tener al enemigo inmóvil, hasta el último momento.



Cuidará de hacer fuego sobre los otros puntos no atacados directamente, pero que pueden dirigir sus tiros sobre las tropas de asalto.

Asimismo, procurará elegir posiciones que le permitan batir el flanco de la parte atacada y los lugares dominantes, donde pudieran estacionarse núcleos de resistencia enemigos.



El F. A. del pelotón de asalto, cubrirá el avance hacia el enemigo y el "abordaje", vigilando el parapeto contrario y "barriéndolo" en caso de aparición o durante el paso por las brechas.

Protegerá la limpieza y organización del terreno en la trinchera conquistada.

Tomará posición más allá de la línea ocupada.

Y tirará sobre la trinchera siguiente, en espera de continuar el avance.

Para la reducción de los islotes de resistencia enemigos, se colocará en forma que permita batirlos adecuadamente, si la resistencia es susceptible de ser desbordada y tomada de enfilada. Si el núcleo de resistencia es de frente, concentrará su fuego sobre el mismo, para neutralizarlo y permitir a la fuerza vecina atacarlo de flanco.

Hay que tener en cuenta, al tomar una posición, la posible reacción enemiga, y para ello el F. A. hará frente al contraataque, organizando en cooperación con las escuadras de fusiles, un buen sistema de tiros cruzados.

Se preocupará, también de batir los núcleos fugitivos, persiguiéndolos con el fuego, hasta lograr su total destrucción o dispersión.

Teniente José PUIG PLANA

El bien, lo útil, lo beneficioso, reside en las char-
las y ejemplos de tus comisarios. Imitadlos
Ayuntamiento de Madrid

Algo sobre la Unidad

Con motivo de la visita que nos ha hecho el Comité Nacional de Enlace de los Partidos Comunista y Socialista y como asistente al acto de recibimiento de estos camaradas, el cual tuvo lugar en el E. M. de nuestra Brigada, en breves líneas, explicaré algo sobre lo que nos dijeron sus componentes. Nos hablaron sobre sus trabajos realizados y por realizar, para lograr la más estrecha unidad entre comunistas y socialistas.

Nos expresaron en palabras claras cuáles son los fervientes deseos que les asisten para trabajar en el logro de la unidad de los dos grandes Partidos. Nos explicaron sus visitas a fábricas y talleres y lugares de trabajo, en donde no encontraron más que deseos de ver lograda la unificación para verse todos los trabajadores con un solo CARNET DE UN GRAN PARTIDO MARXISTA que sea el más firme baluarte de la victoria.

Nosotros, igualmente que todos los trabajadores que se encuentran en retaguardia produciendo para abastecer a los frentes de todo lo necesario, les pedimos que trabajasen con todo entusiasmo para ver logrado prontamente esta aspiración suprema de todos los combatientes.

Nosotros les explicamos, cómo nada más que grandes beneficios reporta la estrecha unión de todos los trabajadores. Demostramos esta verdad irrefutable con el ejemplo magnífico que ofrecemos los trabajadores-soldados del GLORIOSO EJERCITO con nuestra unificación. Ellos pudieron comprobar cómo con la unidad más sincera, nosotros habíamos hecho trabajos de capital importancia para la guerra. Ellos elogiaron la armonía existente en el Ejército. Igualmente comprobaron que con la unidad, habíamos convertido aquellas milicias desiguales, políticamente, en un EJERCITO POLITICAMENTE IGUAL, un EJERCITO temido por el enemigo.

Les dijimos que queríamos tener muy pronto EL CARNET DEL PARTIDO UNICO MARXISTA. Que lo considerábamos como una necesidad que no puede demorarse. Como elemental e indispensable arma de conquistar la victoria.

Nuestras peticiones obtuvieron la respuesta autorizada de estos camaradas de trabajar para su realización inmediata.

ASI LO ESPERAMOS LOS SOLDADOS DEL GLORIOSO EJERCITO.

Enrique JIMENEZ

Soldados de la Tercera Compañía FORTIFIQUEMOS

Camaradas: Estas palabras que graba mi pluma en nuestro periódico, tienen por objeto el manifestaros que ya empiezan las duras jornadas que nos ocasionan los días de frío y aguas que traen los duros temporales del invierno.

Lo que os quiero decir es que ni por eso, ni por otras circunstancias que la situación nos depare, que nunca decaiga, ni en un solo instante, nuestra magnífica moral, pues cada día que resistimos es un golpe mortal que le damos al fascismo.

Por lo tanto, cuando más crudo sea el tiempo, nosotros debemos pensar que nuestra retaguardia se preocupa de nosotros haciéndonos prendas de abrigo, lo que nos da más deseos aún de combatir a nuestro enemigo hasta el total exterminio.

Pedro GARCIA

Camaradas: El deseo del soldado por mejorar la fortificación, es motivo a que con una fortificación irrompible podemos resistir y deshacer los más briosos ataques y fuerzas del enemigo, y al mismo tiempo, recordando los primeros momentos de la guerra, veíamos que por falta de fortificación caían muchos hermanos nuestros.

Sabemos que con una buena fortificación, en los ataques venideros que prepara el enemigo, se estrellarán sus mejores fuerzas de choque frente a los parapetos del Ejército popular.

Así es que, camaradas, bajo ningún pretexto, todos a trabajar unidos hasta el aplastamiento total de las fuerzas invasoras.

Recordemos, camaradas, cuando por un jornal de hambre y miseria trabajábamos de luz a luz sin percibir ningún beneficio del que todo nos pertenecía, y hoy que lo hacemos por bien nuestro y de toda la humanidad, acojamos con entusiasmo y alegría la consigna de hoy: ¡Fortificar! ¡Fortificar! ¡Fortificar!

José MORENO DE LA CRUZ

Ametralladoras

Cómo creo debe acabar la guerra

Camaradas: Os voy a exponer la opinión sincera de un combatiente del Ejército del pueblo.

Mi opinión sobre la guerra es ésta: La guerra no la podemos acabar los soldados del Ejército de España republicana por medio de ningún armisticio ni amigablemente. Todos los luchadores hermanos que han quedado inútiles y todos los que llevamos la vida de las trincheras, queremos terminar la guerra por el único procedimiento: aplastar a Franco.

Tenemos que vengar en el enemigo a tantos y principales camaradas caídos: a Coll, Durruti y a la legión de héroes anónimos caídos, orgullo del Ejército del pueblo.

Nuestra guerra la terminaremos en tiempo no lejano, el Gobierno, el Ejército y el pueblo unidos, con el total aplastamiento del fascismo.

Así es como únicamente queremos los soldados acabar la guerra que nos impuso el cruel fascismo nacional e internacional.

Pablo COZAR

Por qué quieren los soldados la unificación de los Partidos y Sindicales como arma de guerra

Nosotros vemos esta unión como un arma más de combate para conseguir el total aplastamiento de los enemigos de la clase trabajadora, que es lo que ellos tratan de evitar por todos los medios, pues saben que con esta unión su derrota no se dejaría esperar mucho tiempo y ésta sería aplastante y definitiva.

Y sólo que esta unión se haga lo más rápidamente posible, para poder conseguir cuanto antes el fin que nos proponemos, es nuestro mayor deseo.

¡Viva el Frente Unico!

¡Viva el Frente Popular!

José ROMERO

Compañía Ametralladoras.



EL COMISARIO Y LA CHARLA

Camaradas, que grabado tendréis en la memoria la época del levantamiento militar que, a pesar de hacer ya diecisiete meses, parece sin embargo que fué ayer mismo por la tendencia que tienen las cosas fatídicas a perdurar y vivir de continuo en una inmensa mayoría de seres humanos.

Principió la guerra y con ella, la revolución, nuestro premio a la victoria que tan cerca creíamos tener. Demasiado sabéis de qué forma se luchaba entonces; se luchaba a mordiscos, puñetazos y más que con armas, con la ilusión de cada uno, con la idea de alcanzar para el día de mañana, el bien de los hijos, que los padres por opresión del "oro" no habían podido disfrutar.

Se organizaron Milicias, se crearon mandos, se fundaron Brigadas y los que antes luchaban indisciplinados, se transformaron en un verdadero Ejército, ejemplo y admiración del mundo. Pero no es eso sólo, faltaba otro elemento que pudiera interpretar las aspiraciones y necesidades del soldado, que sintiera como él, que le sirviera de enlace para con los superiores, en fin, que fuera como un padre o como un hermano mayor para nosotros, pero que fuera justo, que supiera castigar y pre-

miar a quien se lo mereciera. De esta imperiosa necesidad, surgió el Comisario, que llenó por completo nuestras aspiraciones al compenetrarse de tal forma con nosotros que hasta en el combate, forma parte de nuestro cuerpo.

Diariamente nos dirige la palabra con sus charlas. ¿Qué son éstas para nosotros? ¿Qué finalidad persiguen? ¿Es que hay necesidad de oírles? Todo esto y más aún nos preguntábamos al principio. Pero ahora, ahora que juntos hemos compartido penas y lágrimas, vemos que sus charlas son para nosotros como el faro para los marinos, punto luminoso que nos conduce directamente al puerto de la victoria. Pero hace falta para ello desprendernos de la capa de la indiferencia y prestar atención con toda nuestra voluntad para llegar a comprenderlos, para fijar en nuestra mente sus enseñanzas y si es posible, sacar deducciones, para que conscientes de lo que hacemos, de una forma clara, precisa y neta, aceleremos nuestro triunfo.

¡Comisario! El pueblo en armas tiene en tí depositada su confianza.
¡SE DIGNO DE ELLA!

Benjamín DAVO

Nuestra victoria está en nuestra fortificación

Camaradas, en los momentos actuales, uno de los trabajos de importancia, en nuestra guerra de independencia, es el de CONSTRUCCIÓN DE CARRETERAS Y FORTIFICACION.

Con la construcción de caminos bajo plan estudiado, tendremos muchas facilidades para la evacuación de nuestros heridos y para podernos desplazar de un sitio a otro con mayor facilidad y sin tener bajas, factor muy importante en la guerra. De mucha importancia, igualmente, es la construcción de carreteras con las cuales obtendremos mejoras importantes. Encontraremos beneficios de esta cuantía: lograr que los víveres y todas nuestras necesidades las tengamos a tiempo; en caso de combate y las necesidades del mismo, en cualquier momento tendremos, prontamente, por facilitar la carretera bien construída y arreglada, los refuerzos y municiones necesarios; podremos igualmente transportarnos con toda rapidez hacia cualquier lugar que nos necesite la pelea, etc., etc.

Así que, camaradas, intensifiquemos la fortificación y la construcción de caminos y carreteras, para que, en un plazo breve, terminemos con el criminal fascismo español e internacional.

¡VIVA EL GOBIERNO DEL FRENTE POPULAR!

¡VIVA EL EJERCITO DEL PUEBLO!

Luis SIMON

Importancia que tienen las armas

Los trabajadores que hemos tenido que empuñar las armas para combatir al fascismo provocador, tenemos que darnos una perfecta cuenta de la importancia que tienen todas las armas, porque con ellas tenemos que defender nuestras vidas y la independencia de España.

Recordamos que cuando en los tiempos de este levantamiento, los trabajadores convertidos en Milicias perdían terreno poco a poco, sonaba una voz estrepitosa y unida que decía ARMAS, ARMAS.

Hoy que ya contamos con todas las clases de armamentos, vemos, palpablemente, que las armas son nuestras mejores compañeras, porque con

ellas echaremos al extranjero invasor de nuestro suelo.

No sólo se encierra la tarea de un combatiente en tener las armas en las manos, sino que la tarea principal, es cuidarlas como a las niñas de nuestros ojos, porque el día que tengamos que disparar contra el enemigo, necesitamos de su gran concurso en el combate. Las necesitamos para aniquilar al fascismo y liberar a nuestros hermanos de la España negra de Franco.

SOLDADO: que las armas estén limpias, no solamente por fuera, sino por dentro; porque estando limpia por dentro, siempre responderán y darán un magnífico resultado.

Emilio RAMIRO

Cada día más claro

Cada día que pasa la claridad es mayor. Ya vamos viendo de la forma que el fascismo nacional e internacional quiere jugar con dos barajas: pero nosotros, los trabajadores, no seremos nunca engañados por los que se levantaron en contra de la República y han cometido miles de asesinatos de camaradas nuestros.

Ya se han convencido que tenemos unas industrias que producen mucho, un EJERCITO bien organizado y fuerte, y ya saben que su derrota es segura y bien pronto, y ya hoy van buscando y haciendo unos bulos de que llegaremos a un acuerdo, o sea, un plebiscito. Antes no decían eso, pensaban en la victoria. ¿Cómo es que han cambiado tan pronto? Pues es por lo siguiente: ya no avanzan como anteriormente, todos sus intentos día por día fracasan. Ya les ha llegado la hora de que ellos mismos se convenzan.

Nuestra misión hoy es: muchas fortificaciones, base fundamental para nuestra victoria. Así, cuando ellos intenten dar la ofensiva, veremos cómo uno por uno irán muriendo delante de nosotros.

Así, de esta forma, donde tanta sangre se ha derramado, brotarán las espigas en los campos donde el labrador podrá contemplar las ventajas que de esta guerra ha conseguido: las fábricas con su humo inundarán el firmamento, y los obreros lo contemplarán con el gozo de que ya no existen burgueses; toda chimenea grabará la libertad del proletariado.

A. SANCHEZ GONZALEZ

Necesidad de una buena fortificación

La realidad de las cosas nos ha hecho ver bien claro que la guerra, no sólo se gana con las armas; al enemigo hay que combatirlo con toda clase de medios.

Una de las bases primordiales para mejor y primero aniquilar al fascismo invasor, es la fortificación: cada soldado tenemos el deber de no admitir ningún descanso mientras de nuestro suelo no sea arrojado el cruel enemigo que tenemos enfrente.

Nuestro sacrificio por el bien de la humanidad no puede ni debe tener límites: cuando después de dejar el fusil, porque ya hayamos hecho las horas de parapeto que nos correspondía, debemos coger un pico o una pala para construir caminos de evacuación o para mejorar nuestras trincheras, haciendo de estas una barrera infranqueable, donde el enemigo se estrellará como se estrelló el 7 de noviembre en Madrid.

Tenemos que comprender que cada golpe que demos en el suelo con el pico, es una bala que va dirigida a nuestros enemigos: cada palada de tierra que lancemos, es un enemigo menos que tenemos. Cuando el soldado se sabe bien fortificado, no teme al enemigo, pero no hay que olvidar que esta buena fortificación tenemos que contruínosla nosotros mismos.

La invasión italogermana envía contra nosotros hombres peritos en materia de guerra, pero contra todos los peritos y todas las Divisiones que Italia envía para destruirnos en la esclavitud infame en que viven nuestros hermanos de los países fascistas, se encuentra el PUEBLO ESPA-

ÑOL dispuesto no solamente a combatir con las armas, sino a no dormir si es preciso para mejorar nuestras posiciones fortificándolas de tal forma que la artillería, aviación y tanques, no puedan hacer mella en nuestras carnes.

Hoy ya no podemos crearnos ilusiones, los países llamados democráticos nos han engañado bastante tiempo: la esperanza que teníamos en ellos hace algún tiempo que desapareció, hoy la sola esperanza que puede tener el pueblo español está en nosotros mismos: que cada soldado comprenda la necesidad de la fortificación, y sin descanso, al mismo tiempo que vigila al enemigo, tenga a su lado el pico o la pala con lo cual ha de contribuir a la ya próxima VICTORIA.

Nosotros no tenemos que esperar que nuestros mandos nos indiquen la necesidad de fortificarnos, la experiencia nos ha enseñado esta necesidad, un solo Batallón bien fortificado puede aniquilar por completo a una o varias Divisiones: al principio de esta guerra "colonizadora", hemos ofrecido al invasor nuestros pechos al descubierto porque no teníamos armas ni trincheras, mientras ellos tenían de todo. Pero que el invasor sepa que hoy tenemos más que ellos; digo más, porque nuestro Ejército está compuesto de hombres dispuestos a todos los sacrificios, cosa que ellos no tienen porque saben que se les obliga a combatir.

¡Al trabajo sin descanso; nuestras manos encallecidas no temen el castigo del pico; recordemos a los caídos en aras de la LIBERTAD; nuestras

madres y esposas aguardan nuestro regreso, calmémosles de su angustia indicándoles que nuestras vidas están a salvo con la FORTIFICACION que nosotros mismos hemos construido!

¡LA FORTIFICACION ES LA VICTORIA!

José Manuel GARCIA
Delegado Político

Centinela: No te duermas

Camarada soldado: Nosotros, los que componemos el Ejército de la España democrática, tenemos la obligación, si queremos cumplir bien con nuestra honrosa misión, de cumplir extremadamente nuestras ocupaciones.

Voy a hablarte a tí, centinela, voy a dirigirte unos pequeños razonamientos explicativos de tu misión delicada.

Bien sabes la importancia de este servicio; sin embargo, no está de más divulgarla entre nosotros que la realizamos para mejor tenerla siempre muy presente, y así vencer todas cuantas dificultades se puedan presentar.

Cuando estamos de centinela es preciso usar la mayor cautela, silencio, atención, cuidado e impedir que el sueño se apodere de nosotros.

Usando de la cautela y serenidad, nos situaremos inadvertidamente por el enemigo en el lugar asignado. Con silencio notaremos cualquier movimiento que delante de nosotros se haga por imperceptible que éste pueda ser. Sin fumar, porque de esta manera no denuncias el sitio donde te encuentras, evitando el que puedan herirte o aprisionarte. Con atención, porque verás fácilmente sin ser visto y evitar cualquier intento de golpe. Evitando que el sueño se apodere de tí, estarán las vidas de tus camaradas que duermen completamente a salvo, pues tu eres quien, con tu vigilancia, las guardas y a quien están confiadas.

Estos razonamientos en cuanto al frente y vidas de tus camaradas más inmediatos, pues si la vigilancia no se realiza bien, nos exponemos a originar la pérdida de una posición o quizá de un sector, con las consiguientes vidas de compañeros nuestros.

Es preciso por esto, que te des perfecta cuenta de esta delicada misión y la cumplas perfectamente.

UN CAMPESINO



Un grupo de fortificadores de nuestra Brigada.

Ayuntamiento de Madrid